

**Proyecto de ley, iniciado en moción de los Honorables Senadores señor Durana, señora Ebensperger, y señores Chahuán, Prohens y Pugh, sobre protección de las rompientes de las olas para la práctica del surf.**

El Surf constituye un deporte amigable con el medio ambiente que es practicado en forma masiva a lo largo de las costas de Chile, sobre todo en las Regiones del Norte del país.

En Arica y Parinacota se desarrollan varios campeonatos nacionales e internacionales de Surf cada año, así como la práctica de modalidades de deportes relacionadas con surcar las "rompientes de las olas", los cuales, constituyen una importante actividad del turismo deportivo para la Región XV, además de constituir oportunidades para la difusión de sus atractivos naturales.

De acuerdo a publicaciones consignadas por la Federación Canaria de Surf, España, el aprovechamiento integral de una ola puede llegar a implicar ingresos de 12 millones de Euros al año, considerando su imagen, aprovechamiento energético, práctica de deportes y uso recreativo.

Los investigadores de la Universidad de Oxford, Thomas McGregor y Samuel Wills, determinaron que la práctica deportiva, en las distintas modalidades para surcar olas, genera un movimiento económico de \$us. 48 mil millones de dólares anuales en el mundo.

Para la adecuada práctica de estas actividades deportivas, es fundamental conservar las denominadas "rompientes de las olas" y la costa de Chile es un lugar privilegiado por su existencia.

"Rompiente" de las olas es la zona donde estas forman su curvatura y caen. Es decir, la "rompiente" abarca la zona donde se forma la ola, su volcamiento, su rompimiento, el cual se extiende desde el inicio de su recorrido hasta su finalización.

Una "rompiente" se considera adecuada o apta para la práctica de deportes cuando se la puede surcar, es decir, es posible desplazarse a través de ella, bajo alguna de las siguientes modalidades: "Tabla Hawaiana", "shortboards", "longboards", "funboards", "kneeboard", "bodyboard", el "windsurf", "Kitesurf", "chingo" u otros.

La "rompiente" es rodeada de un área denominada "zona adyacente". La magnitud de la superficie de la "zona adyacente" es variable, dependiendo las características de la "rompiente".

En la legislación comparada, se puede encontrar que en la República del Perú se determinó como la superficie media de dicha "zona adyacente", la extensión de un kilómetro, a ambos lados de la rompiente, a lo largo de la costa.

Las "rompientes de las olas" deben ser protegidas ante cualquier intervención que las pueda deformar, alterar su magnitud disminuyéndolas, desviar su recorrido natural o normal o ser afectadas, en los procesos que se concadenan para su formación.

El desarrollo e implementación de obras civiles, la existencia de actividades contaminantes y cualquier tipo de intervención, cuyo efecto, sobre las "rompientes de las olas" no sea debidamente ponderado, a través de estudios técnicos pertinentes, deben ser enmarcado en adecuadas políticas para su protección.

El desarrollo de diversas obras y el descuido de los bordes costeros, motivan que se estén afectando rompientes de olas para la práctica del surf. Un ejemplo de ello es el caso de la denominada ola de la localidad de Mundaka, España, la cual fue considerada la "mejor ola izquierda de Europa" y constituía uno de los principales sitios del circuito internacional de surf desde 1990, la cual fue profundamente afectada por el desarrollo de obras civiles que derivaron en su eliminación del circuito internacional en el año 2009, con los efectos económicos que ello conlleva.

La Federación de Surf de Cantabria, España, por su parte, estableció el "Manifiesto para la protección de las olas", el que ha sido apoyado otras Federaciones españolas y algunas organizaciones y plataformas internacionales que constituye un reconocimiento público del valor y la necesidad de conservación de las rompientes de las olas, aptas para la práctica del surf, protegiendo su "valor patrimonial", su importancia como recurso natural y su importancia cultural.

El señalado "Manifiesto para la protección de las olas", consigna el valor natural de las rompientes", indicando que:

Las olas son un elemento esencial de la mar. Su presencia es un componente significativo, ícono del paisaje oceánico y litoral. Forman parte de su valor y condición. A pesar de tener una existencia efímera, son un elemento básico en el balance energético marino y planetario.

La energía del sol transmitida a la atmósfera en forma de viento y borrascas generadores del oleaje, se propaga en forma de olas que tras un largo y azaroso viaje por alta mar llegan a las aguas someras del litoral, y en combinación con otros agentes, descargan su energía modelando las costas. No existen sólo para nuestro beneficio. Son un agente fundamental en el sistema natural. Su carácter singular, efímero, dinámico frágil y cambiante, exige un tratamiento integral y la consideración de las olas no sólo en sí mismas sino de todos aquellos factores condicionantes que participan en la rotura de las olas, lo que puede integrarse bajo un concepto más global como es el de rompiente de surf o "surfbreak" Una rompiente de surf se define como una zona en la que factores tales como el oleaje procedente del mar abierto, las corrientes, el nivel del mar profundidad variable asociado a las mareas, los fondos submarinos y el viento, interaccionan para dar lugar a la formación de una ola surfable. En la consideración del funcionamiento de un surf break es necesario incluir también el corredor de llegada y transformación del oleaje o "swell corridor", situado hacia mar adentro. Así pues, un surfbreak es aquella franja del medio litoral en el que fruto de la combinación de los factores de la hidrodinámica marina, la meteorología, y la morfología costera se generan olas con una forma de romper apta para la práctica del surf. Por las olas surfables se entienden aquellas olas que presentan un modo de romper tal que desde un punto inicial o "pico", la ola ofrece un tramo de cresta sin romper que lo hace de forma progresiva y continua desde el pico, lo que permite al surfista cogerla y deslizarse a través de la pared de la ola de forma lateral. Teniendo en cuenta que la mayor parte de las costas no producen buenas olas surfables, su existencia les convierte en un elemento excepcional y único".

En nuestro país, corresponde a la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante la determinación de la Zona de Protección Litoral, definiéndose a la misma por D.S. (MINSEGPRES) No. 90 de 30 de Mayo de 2000, publicada en el Diario Oficial el 7 de Marzo de 2001 como:

"un ámbito territorial de aplicación de la presente norma que corresponde a la franja de playa, agua y fondo de mar adyacente a la

costa continental o insular, delimitada por una línea superficial imaginaria, medida desde la línea de baja marea de sicigia, que se orienta paralela a ésta y que se proyecta hasta el fondo del cuerpo de agua, fijada por la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante...".

Al respecto, la Circular de la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante, Ordinaria No. A-53/004 contiene la definición de dos escenarios para definir la Zona de Protección Litoral. El primero de ellos está referido a las costas expuestas al oleaje oceánico y la segunda, ocurre en aguas interiores donde el oleaje oceánico se manifiesta o se encuentra notoriamente afectado por las restricciones morfológicas. La mencionada circular establece una metodología para la determinación de la altura de las rompientes de las olas. La mencionada circular, señala para el primer caso, es decir, las costas expuestas al oleaje oceánico:

"La aplicación de este procedimiento se considerará válido para efectos de determinar el valor de la altura de la ola rompiente, aún en aquellos lugares donde el oleaje sufra perturbaciones por fenómenos de refracción, en sectores relativamente protegidos del oleaje oceánico, como en el interior de bahías, ya que siendo el propósito de la normativa vigente la protección del entorno costero, se considera que provee un enfoque conservador para aquellos sitios"

Asimismo, en el caso del oleaje de aguas interiores, la mencionada circular, señala que su cálculo se refiere al oleaje en aguas interiores que se define como el cálculo de olas en el borde costero, no sujeto a la influencia de zonas oceánicas. En este caso, se establece que se podrán desarrollar metodologías de modelamiento de olas locales, utilizando información histórica de los vientos, considerando las condiciones locales en las zonas de estudio, medidos en el lugar de interés, de un año de extensión, con frecuencia, a lo menos horaria, o bien, medidos por alguna estación meteorológica de largo período que se encuentre a una distancia no mayor a 30 km de sitio de interés, por un período mínimo de 5 años, tomando en cuenta todos los procesos de generación y transformación de oleaje.

De conformidad al artículo 5 de la Ley 20.686 de 28 de Agosto de 2013, corresponde al Ministerio del Deporte, entre otras facultades el "formular programas y acciones destinadas al desarrollo de la actividad física y deportiva de la población, tanto de la práctica del deporte convencional como adaptado", incluyendo el deporte de alto rendimiento.

En este mismo sentido, corresponde al Ministerio del Deporte:

- a) Coordinar acciones vinculadas al deporte que los Ministerios y los servicios públicos desarrollen en sus respectivos ámbitos de competencia, considerando distintas perspectivas regionales, así como comunales para su implementación.
- b) Establecer mecanismos que promuevan la ejecución de programas de interés sectorial, con organizaciones públicas y privadas.
- c) Administrar un catastro de infraestructura deportiva a nivel nacional y regional, distinguiendo aquellas cuya construcción, reparación o administración se financie total o parcialmente con recursos públicos.

El Instituto Nacional del Deporte define como Infraestructura Deportiva a todo espacio localizado en zonas urbanas o rurales comunales, destinado y/o acondicionado de modo permanente para ser utilizado "en aprender, practicar, presenciar y gestionar actividades físicas y deportivas, así como, para realizar actividades, sociales, culturales y económicas conexas."

Las razones antes expuestas, motivan la presentación de este proyecto de ley, destinado a la protección de las "rompiente de las olas" dada su importancia natural, patrimonial, turística y cultural.:

## **PROYECTO DE LEY:**

### **Artículo 1: (Objeto de la Ley)**

La presente ley tiene por objeto la identificación, protección, preservación y registro de las rompientes de las olas, como el espacio natural apto para la práctica de los deportes que implican cualquier modalidad para surcar olas.

### **Artículo 2: (Del derecho de propiedad de las rompientes de las olas)**

Las rompientes de las olas que se producen a lo largo de toda la costa de Chile, sin excepción, son de propiedad inalienable e imprescriptible del Estado de Chile.

### **Artículo 3: (De la protección de las rompientes de las olas aptas para la práctica de los deportes que implican surcar olas)**

La Armada de Chile, a través de la Dirección General del Territorio Marítimo, es la entidad encargada de fiscalizar y autorizar la práctica de diversos deportes náuticos, fomentando su práctica, verificar las características de las rompientes de las olas, implementación de medidas de seguridad y las medidas reglamentarias que estime pertinentes para la realización de competencias nacionales e internacionales de este tipo de deportes.

#### **Artículo 4: (Identificación, evaluación e inscripción)**

El Ministerio del Deporte, a través del Instituto Nacional del Deporte, coordinando sus actividades con la Dirección General del Territorio Marítimo, los Gobiernos Regionales, y Asociaciones Deportivas, dedicadas a la práctica de cualquiera de las modalidades deportivas que implican surcar olas, podrán propiciar y desarrollar, en el marco de las funciones que le son propias, estudios y programas de identificación e investigación relacionadas a la necesidad de conservación de las rompientes de las olas aptas para la práctica deportiva.

#### **Artículo 5: (De la conservación de las rompientes de las olas)**

Cualquier actividad, propuesta, diseño o ejecución de obras públicas o privadas que implique la intervención o afectación de una zona que cuente con olas o rompientes de olas, aptas para la práctica del deporte de surcar olas, en cualquiera de sus modalidades, deberá considerar los informes elaborados por el Ministerio del Deporte, en ejercicio de sus facultades, a los efectos de su conservación.